

# Relectura de los *Comentarios reales de los incas* del Inca Garcilaso de la Vega

MARIO MEJÍA HUAMÁN  
Universidad Ricardo Palma  
mejiahuaman@gmail.com

## RESUMEN

El presente artículo tiene por objeto responder a la crítica que se le ha hecho al Inca Garcilaso de la Vega por su obra los *Comentarios Reales de los Incas*, pues así como tiene defensores apasionados, también tiene críticos ásperos y ardorosos. Entre estos últimos tenemos a al literato español Marcelino Menéndez Pelayo y al historiador peruano Manuel González La Rosa, quienes le acusan de ser un plagiaro del padre jesuita Blas Valera, de ser utópico y falsario, y de no informar nada sobre la crueldad de los incas en sus conquistas. Para refutar las “falsas generalizaciones” que hacen sobre el Inca presentamos el análisis de dos poemas que Garcilaso manifiesta haber tomado de Blas Valera, con versión en quechua del jesuita y traducción al español, y el segundo poema con la traducción de Garcilaso. Hemos añadido una versión a ambas poesías, que no están en el idioma general de los incas, la versión en quechua inca y nuestra propia traducción.

**PALABRAS CLAVE:** Inca Garcilaso de la Vega, Blas Valera, Comentarios Reales.

## Re-reading of the Royal Commentaries of the Incas of the Inca Garcilaso de la Vega

### ABSTRACT

This article aims to respond to the criticism that has been made to the Inca Garcilaso de la Vega for his work “Los Comentarios Reales de los Incas” ( the Royal Comments of the Incas) , even when he has passionate defenders, he also has sour and ardent critics. Among the latter are the Spanish literary Marcelino Menéndez Pelayo and the Peruvian historian Manuel González La Rosa, who accuse him of being a plagiarist of the Jesuit priest, Blas Valera, of being utopian and false, and of not reporting anything about the cruelty of the Incas In their conquests.

In order to refute the “false generalizations” they make about the Inca we present the analysis of two poems that Garcilaso declares to have taken them from Blas Valera, with a Quechua version of the Jesuit and the Spanish translation, and the second poem with Garcilaso’s translation. We have added a version to both poems, which are not in the general language of the Incas, the Quechua Inca version and our own translation.

**KEY WORDS:** Inca Garcilaso de la Vega, Blas Valera, “Comentarios Reales” (Real Comments)

**E**s probable que las puertas de las críticas y comentarios estén siempre abiertos, respecto a temas como de la filosofía, de la historia y, la política, entre otros disciplinas; así mismo, sabemos que el conocimiento busca siempre fundamentarse en datos objetivos, pero, es sobre todo en las disciplinas humanas, en que los fundamentos que se tomaron como objetivos pueden cambiar, hasta radicalmente si se descubren, nuevos datos o documentos.

Así por ejemplo, a Epicuro se le había calificado como el “cerdo”, porque equivocadamente consideraban que en su ética defendía revolcarse en el vicio, en goce sensual desenfrenado; hasta que en la modernidad, gracias al adelanto de las disciplinas lingüísticas, se pudo releer su obra en sus fuentes originales, de tal suerte en el caso del filósofo hedonista la apreciación de su ética, por ejemplo, ha cambiado radicalmente, ya que Epicuro recomienda como objetivo de la ética, el placer pero, sin excesos. De igual manera, hoy podemos mencionar que no existe una historia universal ni particular, absoluta, sagrada e intocable; pues la aparición de nuevos datos, pueden desautorizar los existentes. La historia es distinta a los ojos de los propios que de los extraños; es diferente la visión de los conquistados y la visión de los conquistadores.

Así tenemos el caso del Inca Garcilaso de la Vega y de su obra *Comentarios reales de los incas* del que tenemos críticas severas en contra y defensas apasionadas a favor.

## 1. EN TORNO A LAS CRÍTICAS

La Editorial Universo ha publicado en tres volúmenes los *Comentarios reales de los incas* del Inca Garcilaso de la Vega; en la tercera página del primer volumen podemos leer que uno de sus críticos más severos es:

...el literato español Menéndez y Pelayo para quien los *Comentarios* no sino una historia novelada y utópica; al historiador peruano don Manuel González La Rosa quien lo acusó de haber plagiado totalmente los papeles del jesuita Blas Valera y de ser falsario; y al historiador argentino y notable peruanista don Roberto Levillier, quien acusa, igualmente, de hacer hecho en los *Comentarios* ‘una novelación sobre los Incas’. (Garcilaso, p. III).

En lo que continúa haremos un breve comentario sobre la opinión de los dos primeros literatos arriba mencionados:

### a. Comentario sobre la opinión de Marcelino Menéndez y Pelayo

Como pudimos leer en la cita: “...para quien los *Comentarios* no sino una historia novelada y utópica”. La apreciación nos parece incorrecta, pues no todo lo que se narra

en los *Comentarios reales* son ficciones. Hay acontecimientos y espacios a los que se hace mención y estos, han sido comprobados ya no sólo por arqueólogos, sino por cualquier visitante de los grupos arqueológicos; por supuesto, hay otros sucesos e informaciones sobre los que podemos tener duda, toda vez que el Inca Garcilaso no fue arqueólogo y manifestación de él mismo sabemos que muchos datos provenían de los relatos de sus parientes ancianos de la línea materna o ya en España de la información de los actores que habían participado en la conquista y que habían retornado a su ciudad natal en Europa; los otros son presenciales y los últimos informaciones extraídas de otros cronistas a los cuales los cita el Inca ya sea para refutarlas o para mostrar su acuerdo. Por otro lado, podríamos sostener que los Comentarios Reales, tienen elementos de ego historia, disciplina aún no cultivada en la época de Marcelino Menéndez Pelayo.

Por lo de “utópica”, “los *Comentarios reales* son utópicos”, para dilucidar el concepto recurrimos al Diccionario Encarta que al respecto dice:

utopía o utopia. (Del gr. οὐ, no, y τόπος, lugar: lugar que no existe). f. Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación. (*Encarta*, 2008)

Para nosotros los peruanos y sobre todo los andinos, el término utópico, trasciende nuestras fronteras de Estado; los Comentarios reales son una utopía, pues, 7.056 e, cada grupo étnico logre su auto identidad nacional, el punto final no será ese, sino la unión entre todos los que vivimos en el espacio Abya Yala o Sudamérica, que participamos de un pasado de armonía entre el hombre y la naturaleza, y la aspiración de llegar a una “patria grande”; que por encima de lo particular y específico busquemos lo general y universal, donde se establezca la justicia y nos una la cultura de paz y, donde la violencia no sea la partera de la historia, como lo fue en Europa, y conformemos una sola patria más allá de nuestros colores de piel y estatura, más allá de nuestros idiomas y religiones y, eliminada la corrupción y la injusticia personal y social, podamos vivir dignamente como seres humanos.

#### b. La posición del historiador peruano don Manuel González La Rosa

Manuel González la Rosa, acusó a Garcilaso “*de haber plagiado totalmente los papeles del jesuita Blas Valera y de ser falsario*”. Tal afirmación, nos parece una falacia de “*falsa generalización*”, pues parece que el autor no ha leído cabalmente los *Comentarios reales*. Nos preguntamos ¿Cómo hubiera plagiado totalmente los papeles de Blas Valera? Si como está probado, aquellos se habían extraviado en un ataque de ingleses a la ciudad en que residía y los “papeles” que se entraban en el convento no habían sido puestos a un buen recaudo. Al respecto Garcilaso cuenta que, efectivamente, después

del saqueo de los ingleses, los papeles de Blas Valera le fueron entregados por el Padre Maldonado Saavedra, pero incompletos. En la página tercera de la Presentación de los Comentarios por la Editorial Universo, se informa que:

...el jesuita los tenía en Cádiz, pero durante el saqueo por los ingleses a aquel puerto, al huir junto con los demás miembros de la orden, los extravió, siendo entregados años más tarde a Garcilaso por el Padre Maldonado Saavedra. Garcilaso transcribe frecuentemente en su obra los papeles de Blas Valera, con la correspondiente cita. (Garcilaso, p. III)

Así mismo, si Garcilaso es “totalmente falsario” es un enunciado que cae en la misma falacia arriba señalada, es decir es una “falsa generalización”; es innegable que la obra pueda presentar puntos oscuros, sin que por ello pueda decirse que el autor es totalmente falsario.

Ya mencionamos líneas arriba que, principalmente en historia es difícil sino imposible, ser objetivos. Puesto, que la historia se construye en base a los documentos del mundo “a-manual”, esto es, de lo que pueda estar a nuestro alcance. Por otro lado, la cosa es más trágica aún, es probable que no haya una sola verdad absoluta en todo saber que está sujeto a la interpretación, como en la historia.

Con el mismo calificativo podríamos sostener que, Manuel González La Rosa es un falsario respecto al Inca Garcilaso de la Vega y su obra. El autor puede contar con muchos datos, mucha información, pero el desconocimiento del idioma nacional será una barrera insalvable para apreciar en todo su extensión el contenido de la obra y, penetrar en el alma del escritor y la del mundo andino del quechua inca.

Pascal Riviale escribe datos que para el tema son importantes, vemos:

...Para poner punto final a esta segunda parte de la biografía de González de la Rosa (dedicada a su labor etnohistórica), cabe señalar que en los últimos años de su vida destinó lo esencial de su pugnacidad a defender dos tesis: el plagio cometido por Garcilaso de la Vega, a partir de los escritos dejados por el mestizo Blas Valera (González de la Rosa 1907b, 1909c y 1910b), y el hecho de que las cartas atribuidas a Toscanelli -sugiriendo a Cristóbal Colón la existencia de “otro mundo”- eran falsificaciones posteriores a efectos de explicar históricamente un descubrimiento fortuito (González de la Rosa 1902, 1906a, 1912).

Estas dos polémicas tesis fueron motivo para que González de la Rosa se dejara llevar por una de sus más desagradables características: una extrema confianza en sí mismo, perjudicada por una argumentación a veces apresurada o excesiva. Este fue

el defecto que en muchas situaciones lo desacreditó injustamente ante la comunidad científica de la época.” (Riviale, 1997)

c. **Análisis de versos incorporados por el Inca Garcilaso de la Vega a los *Comentarios reales***

Para demostrar que el Inca Garcilaso de la Vega no fue un plagiaro sino que incorporó unos versos, con la mención correspondiente de la autoría de Blas Valera a los *Comentarios reales*, analizaremos las siguientes poesías en una de las variantes del quechua, diferentes al idioma general de los incas o denominado *runasimi* o quechua inca.

De la poesía alcanzaron otra poca, porque supieron hacer versos cortos y largos, con medida de sílabas: en ellos ponían sus catares amorosos con tonada diferentes, como se ha dicho (Garcilaso, p. 130)

Los versos eran pocos por que la memoria los guardase; empero muy compendiosos, como cifras. No usaron de consonante en los versos; todos eran sueltos. Por la mayor parte semejaban a la natural compostura española que llaman redondillas. Una canción amorosa compuesta en cuatro versos me ofrece memoria; por ellos se verá el artificio de la compostura y la significación abreviada, compendiosa, de lo que en su rusticidad querían decir. Los versos amorosos hacían cortos, por que fuesen más fáciles de tañer en la flauta. Holgara poner también tonada en puntos de canto de órgano, para que se viera lo uno y lo otro más la impertinencia me escusa del trabajo. (Ibídem, p. 130)

Los versos que siguen, probablemente sean las letras de una canción; la traducción al español afirma que así es, mientras que en el original quechua “caylla llapi” no hace referencia a canción sino a un lugar. Veamos:

Original Quechua (Blas Valera)	Español (Blas Valera)	Traducción correcta Mejía Huamán
Caylla llapi Puñunki Chauptuta Samúsac	Al cántico Dormirás Media noche Yo vendré	Aquí nomás Dormirás A media noche vendré

1. Caylla llapi: Si fuera el quechua inca, vale decir de Garcilaso, debería decir “*cayllapi*” (*kayllapi en escritura actual*): “*cay*” en quechua significa este, esta, esto; “*kay*”. Las partículas “*lla*” son elementos estéticos que dan musicalidad

y embellecen la expresión, como cuando los andinos dicen: “*aquisito*”. La terminación “*pi*”, es un adverbio de lugar, y está en el caso ablativo; significa: “en”. Toda la expresión: “*cayllapi*”, traducido al español andino sería: “*aquisito nomás*”, y no “al cántico” que en quechua es: “*Taki*”.

2. Aunque aquí no figure, debemos hacer notar que “*Kay*”, también es el infinitivo del verbo ser.
3. En quechua inca no se debe decir “*caylla llapi*”, sino “*cayllapi*”: que significa “*sólo aquí*”, “*únicamente aquí*”.
4. La misma diferencia podemos encontrar en: “*Chaupituta*”, en quechua inca debe decir: “*Chaupi tutata*”, la última particular “*ta*”, está en caso ablativo y significa: “*a, hacia, hacia la, hacia el, hacia la*”.
5. *Samusac*: no es quechua inca, sino de otra variante del quechua, probablemente de Moyobamba, tierra natal de Blas Valera; la expresión “*samusac*” también se emplea en otros lugares de la sierra central y norte del Perú. La letra “*S*” inicial, de las palabras en las indicadas regiones, es transformado en “*J*”, en el quechua sureño, de tal suerte que “*samusac*” se debe leer *jamusac*. En la escritura actual, según las reglas de la Academia Mayor, se debe escribir con “*h*” y se debe leer como “*j*” en inglés. El ejemplo más conocido que el lector usa sin saberlo, es el término “*Súnin*”, en el que la “*s*” se ha transformado en “*j*” y se lee como “*Junín*”.

Como menciona el Inca Garcilaso, los versos que transcribe son los recopilados por el Padre Blas Valera. De manera semejante encontramos otros versos del que Garcilaso manifiesta:

En los papeles del Padre Blas Valera hallé otros versos que él llama spondaicos: todos son de a cuatro sílabas, a diferencia de estotros que son de a cuatro y a tres. Escríbelos –Valera– en indio y en latín; (*Ibidem*, p. 130).

Versos en quechua y en latín, corresponden a la autoría de Blas Valera, los mismos que fueron incorporados con su correspondiente traducción al español a los *Comentarios Reales* por el Inca Garcilaso. (*Ibidem*, p. 131-132).

Quechua(Valera)	Latín (Valera)	Español (Garcilaso)
Súmac ñusta	Pulchra Nimpha	Hermosa doncella,
Toralláyquim	Frater tuus	Aquese tu hermano
Puyñuyquita	Urnas tuam	Él tu cantarillo
Paquir cayan	Nuc infringit	Lo está quebrando,
Hina mantara	Cuius ictus	Y de aquesta causa
Cunuñun	Tonat fulget	Truena y relampaguea,

RELECTURA DE LOS COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

Illápantac	Fulminatque	También cayen rayos,
Camri ñusta	Sed tu Ninpha	Tú, real doncella,
Unuyquita	Tuan limpham	Tus muy lindas aguas
Paramunqui	Fundens pluis	Nos darás lloviendo;
May ñinpiri	Interdumque	También a las veces
Chichi munqui	Grandinen, seu	Granizar nos has,
Riti munqui	Nivem mittis	Nevarás asimesmo,
Pacha rúrac	Mundi factor	El Hacedor del mundo
Pacha cámac	Pacha camac	El Dios que le anima,
Viracocha	Viracocha	El gran Viraqocha,
Cay hinápac	Ad hoc munus	Para aqueste oficio
Churasunqui	Te sufficit	Ya te colocaron
Camasunqui	Ac praefecit	Y te dieron alma.

Efectivamente, los versos transcritos no son del Inca Garcilaso sino del Padre jesuita, Blas Valera, pues no son versos que están expresados en “*runasimi inca*” que era el quechua del Inca Garcilaso de la Vega sino en otra variante del quechua, veamos las diferencias:<sup>1</sup>

	Quechua de Blas Valera	Runasimi inca Si fuera de Garcilaso.	Runasimi actual Academia Mayor de Quechua
1.	Súmac ñusta	Súmac ñust'a	Sumaq ñust'a
2.	Toralláyquim	<b>Tur</b> allayquim	Turallaykin
3.	Puyñuyquita	<b>P'uy</b> ñuyquita	P'uyñuykita
4.	Paquir <b>cayan</b>	<b>P'a</b> quíshan	P'akishan
5.	Hina mantara	Hinarayku	Hinarayku
6.	Cunuñun	Cunun <b>un</b>	Kununun
7.	Illápantac	Illápantac	Illapantaq
8.	Camri ñusta	Qanri ñust'a	Qanri ñust'a

1 Blas Valera (1545-1597) fue un sacerdote jesuita, por la línea materna descendiente de hamawt'as khipukamayoc; los versos que aquí analizamos los transcribió directamente de las qelqas incas, de una de las variantes de quechua, probablemente de Chachapoyas.

9.	Unuyquita	Unuyquita	Unuykita
10.	Paramunqui	Paramunqui	Paramunki
11.	May ñinpiri	Mayñinpitaq	Mayninpitaq
12.	Chichi munqui	Chikchimunqui	Chikchimunki
13.	Riti munqui	Rit'imunqui	Rit'munki
14.	Pacha rúrac	Pacha rurac	Pacha ruraq
15.	Pacha cámac	Pacha cámac	Pacha kamaq
16.	Viracocha	Viracocha	Wiraqocha
17.	Cay hinápac	Cay hinapac	Kay hinapaq
18.	Churasunqui	Churasunqui	Churasunki
19.	Camasunqui	Camasunqui	Kamasunki

Consideramos que a pesar de estar expresados en una variante diferente al quechua inca, sin embargo tal diferencia no desnaturaliza la concepción del mundo y su visión mítica-religiosa, más allá de los detalles de la escritura o pronunciación.

Así tenemos que, en los versos motivo de nuestro análisis, probablemente, por su proximidad a la selva, se concibe a la naturaleza como una “*Bella Ñust'a*” (joven hermosa), que tiene un hermano travieso, que continuamente le rompe su cántaro de agua; de tal suerte que al fracturarse (el cántaro) produce (truenos) temblor o estremecimiento; produce además, relámpagos y tú, (la *Bella Ñust'a*) llueves; algunas veces, granizas, en otras ocasiones, nievas.

Afirma que, el que hizo el mundo, el que creo la naturaleza, (el Dios) *Wiraqocha*, para esto (ello) te ha puesto (en el cielo), para ello te ha creado.

La “*Bella Ñust'a*”, es quien llueve, quien graniza y, quien nieva. Que el Dios *Wiraqocha*, que con sus manos hizo el mundo, Él que creo la naturaleza, con tal finalidad te puso (allí), te creó.

Seguidamente veamos en la tercera columna la traducción al español, atribuida a Blas Valera y en la cuarta, nuestra traducción. En la quinta columna transcribimos el poema, en quechua inca, con la escritura actual, normalizada por la Academia Mayor de Quechua:

RELECTURA DE LOS COMENTARIOS REALES DE LOS INCAS DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA

1	2	3	4	5
	Quechua: Blas Valera	Español: Garcilaso	Español: Mejía Huamán	Academia Mayor de Quechua. (Mejía Huamán)
1.	Súmac ñusta	Hermosa doncella,	Hermosa doncella	Sumaq ñust'a
2.	Toralláyquim	Aquese tu hermano	Sólo tu hermano	Turallaykin
3.	Puyñuyquita	Él tu cantarillo	Tu cántaro	P'uyñuykita
4.	Paquir cayan	Lo está quebrantando,	Lo está quebrando	P'akishan
5.	Hina mantara	Y de aquesta causa	Y por ello	Hinarayku
6.	Cunuñun	Truena y relampaguea.	Truena	Kununun
7.	Illápantac	También cayen rayos.	Y relampaguea	Illapantaq
8.	Camri ñusta	Tú real doncella	Y tú Oh! Doncella.	Qanri ñust'a
9.	Unuyquita	Tus muy lindas aguas	Tu agua	Unuykita
10.	Paramunqui	Nos darás lloviendo;	Llueves	Paramunki
11.	May ñinpiri	También a las veces	Y en otras ocasiones	Mayninpitaq
12.	Chichi munqui	Granizar nos has,	Granizas,	Chikchimunki,
13.	Riti munqui	Nevaráz, asimesmo	Nievas.	Rit'munki.
14.	Pacha rúrac	El hacedor del mundo	El hacedor del mundo	Pacha ruraq
15.	Pacha cámac	El Dios que le anima,	El creador de la naturaleza,	Pacha kamaq
16.	Viracocha	El gran Viracocha,	Wiraqocha,	Wiraqocha
17.	Cay hinápac	Para aqueste oficio	Para esto	Kay hinapaq
18.	Churasunqui	Ya te colocaron	Te ha puesto	Churasunki
19.	Camasunqui	Y te dieron alma.	Te ha creado	Kamasunki

Se concibe a Wiraqocha, como el hacedor (con sus manos) el mundo, como el que creó la naturaleza. Aunque el Inca Garcilaso, en el Capítulo 2 de la Segunda parte, pág. 75, 76, de los Comentarios Reales, manifieste que él no tiene conocimiento del Dios “Viracocha”, ni sabe lo que significa. Veamos:

Los indios no saben de suyo o no osan dar la relación destas cosas con la propia significación y declaración de los vocablos, viendo que los cristianos españoles las abominan todas por cosas del demonio, y los españoles tampoco advierte en pedir la noticia dellas con llaneza, antes las confirman por cosas diabólicas como las imaginan. Y también lo causa el no saber de fundamento la lengua general de los Incas para ver y entender la deducción y composición y propia significación de las semejantes dicciones. (*Ibidem*, p. 75, 76).

MARIO MEJÍA HUAMÁN

Y por esto en sus historias dan otro nombre a Dios, que es Tice Viracocha, que no sé qué significa ni ellos tampoco. Este es el nombre de Pachacamac, que los historiadores españoles, tanto abominan por no entender la significación del vocablo. (*Ibidem*, p. 76).

A partir de la cita anterior podríamos dudar de que el Inca, en su juventud, hubiera llegado a: "...visitar el Collao y viajar hasta la villa de Potosí, como afirma el presentador de los *Comentarios reales* de la *Editorial Universo: Colección Autores Peruanos*", en las primeras páginas de los *Comentarios reales*. Pues para ir a los mencionados lugares, hay que pasar necesariamente por el Gran Templo del Dios *Wiraqocha* erigido en su honor en el *Raqch'i*, actual distrito de San Pedro, en la provincia de Canchis, departamento del Cusco, el cual, en su mejor época habría sido semejante al Templo de Jerusalén, construido por el Rey Salomón.



Las paredes que aparecen en la foto son las columnas centrales en los que se sujetaba el techo de doble agua, del templo del Dios Wiraqocha.

Para el Inca Garcilaso de la Vega, el verdadero nombre del Dios supremo es "*Pachacamac*"; por ello hace toda una explicación al respecto:

Pero si a mi, que soy indio cristiano católica, por la infinita misericordia me preguntasen ahora: ¿Cómo se llama Dios en tu lengua?, diría Pachacámac, porque en aquel general lenguaje del Perú no hay otros nombre para nombrar a Dios sino éste. (Ibídem, p. 76).

#### d. **Sobre la crueldad de los incas en las conquistas**

Se afirma también de que Garcilaso pasa por alto en su Comentarios, la crueldad de los incas en las conquistas de expansión. Sabemos que toda conquista está teñida de crueldad para con los vencidos, y los incas no fueron ajenos a ello, pero como es del dominio general, la estrategia inca para las conquistas fue primero una invitación para incorporarse al Estado Inca, la misma que estaba acompañada de presentes para las autoridades y a la gente del pueblo que se deseaba incorporar. Cuando estos no aceptaban la invitación que se la hacía una y otra vez, entonces se le declaraba la guerra. Los miles de soldados incas avanzaban y rodeaban a los pueblos para disuadirlos. La mayor parte de los territorios se incorporaron mediante esta técnica. Sin embargo hubieron ocasiones en que los enemigos ofrecieron resistencia, entonces el combate, como en todo lugar y en toda época, fue con derramamiento de sangre y crueldad.

Así mismo, Garcilaso hace referencia a que los conquistadores incas trataron crueldad la sodomía principalmente en la costa peruana, y a quienes utilizaron de venenos para hacer daño a sus paisanos.

Tal como menciona Pedro Cieza de León, de quien toma la información el Inca Garcilaso de la Vega, los incas fueron crueles en el trato a los sodomitas, toda vez que, para la concepción de la naturaleza andina e inca, del hombre y la sociedad, aquella es una relación “*anti natura*”, por tanto su extirpación no podía ser de otro modo. Al respecto Garcilaso escribe lo siguiente:

“El Inca general Auqui Titu y sus maeses de campo, habiendo reducido todos aquellos valles al servicio de su Rey sin batalla, le dieron cuenta de todo lo sucedido, y en particular le avisaron que pesquisando las costumbres secretas de aquellos naturales, de sus ritos y ceremonias y de sus dioses, que eran los pecados que mataban, habían hallado que había algunos sodomitas, no en todos los valles, sino en cual y cual, ni en todos los vecinos en común, sino en algunos particulares que en secreto usaban aquel mal vicio”. (Ibídem, p. 164. I T).

Informado del hecho el Inca ordenó:

...que con gran diligencia hiciesen pesquisa de los sodomitas, y en pública plaza quemasen vivos los que hallasen, no solamente culpados sino iniciados, por poco

que fuese; asimismo quemasen sus casas y las derribasen por tierra y quemasen los árboles de sus heredades, arrancándolos de raíz, por que en ninguna manera quedase memoria de cosa tan abominable, y a pregonasen por ley inviolable que de allí en adelante se guardasen de caer en semejante delito, so pena de que por el pecado de uno sería asolado todo su pueblo y quemados sus moradores en general, como entonces lo era en particular. (*Ibidem*, p. 164).

En otro pasaje, de los muchos, nos informa Garcilaso de que en Cuchuna, jurisdicción del Collasuyo, había un brujo, que a sus enemigos les hacía beber un brebaje, que malograba su sistemas corporales de suerte que la víctima sufría física y psíquicamente y no podía morir. Leamos lo que ocurrió:

Entendiendo los capitanes en fundar los pueblos y dar la traza y orden acostumbrada en la doctrina y gobierno dellos, alcanzaron a saber que entre aquellos indios había algunos que usaban de veneno contra sus enemigos, no tanto para los matar cuando para traerlos afeados y lastimados en su cuerpo y rostro. Era un veneno blando, que no morían con él sino los de flaca complicación; empero, los que la tenían robusta vivían, pero con gran pena, porque quedaban inhabilitados de los sentidos y de sus miembros y atontados de su juicio y afeados de sus rostros y cuerpos... Quedaban feísimos, albarizados, ahoverados de prieto y blanco; en suma quedaban destruidos interior y exteriormente, y todo el linaje vivía con mucha lástima de verlos así. De los cual holgaban más los del tósigo, por verlos penar, que no de matarlos luego. (*Ibidem*, p. 147).

Como en el caso anterior, informado de ellos, el Inca mandó quemar vivos a todos los implicados, de tal manera que:

Fue tan agradable este mandato del Rey a los naturales de aquellas provincias, que ellos mismo hicieron la pesquisa y ejecutaron la sentencia, quemaron vivos a los delincuentes y todo cuanto tenían en sus casas, las cuales derribaron y sembraron de cascajo piedra, como a cosas de gente maldita; quemaron sus ganados y destruyeron sus heredades, hasta arrancar los árboles que habían plantado... (*Ibidem*, p. 147, I T).

Así mismo Garcilaso informa que en la provincia de Huayllas el Inca Capac Yupanqui:

...castigó severísimamente algunos sometidos, que en mucho secreto usaban el abominable vicio de la sodomía. Y porque hasta entonces no se había hallado ni sentido tal pecado en los indios de la sierra, aunque en los llanos sí, como ya lo dejamos dicho, escandalizó mucho el haberlo entre los Huayllas, del cual escándalo nació un refrán, entre los indios de aquel tiempo, y vive hasta hoy en oprobio de

aquella nación, que dice: Astaya Huayllas, que quiere decir apártate allá, Huayllas...  
(*Ibidem*, p. 138, II T).

Para refutar la supuesta omisión del Inca Garcilaso respecto a la crueldad en las batallas, mencionamos lo que el Cronista Inca escribe de la confrontación de los ejércitos chancas e incas. El Inca Wiraqocha, al enterarse que las tropas chancas venían a tomar el Cusco, mandó mensajeros de paz y perdón, cuando estos aún se encontraban en el valle de Limatambo, luego se repitió la visita de los mensajeros una y otra vez, habiendo sido rechazadas siempre. La respuesta para la última propuesta de paz fue de desprecio; así el jefe chanca manifestó:

Mañana se verá quién merece ser Rey y quién puede perdonar". (*Ibidem*, p. 85, I T).

La batalla fue terrible, con el saldo de ocho mil incas muertos y más de veinte y dos mil por parte del ejército de los Chancas, conformado por soldados de *Hancohuallu* (*Hanqowallu*), *Uramarca* (*Uramarka*), *Uilla* (*Willa*) y *Utunsulla* y otros. En el mismo campo de batalla, Wiraqocha ordenó que se auxiliara a los heridos y se enterrara a los muertos y, finalmente perdonó a la vida a todos los curacas sobrevivientes y los dejó libres, manifestando que la voluntad de su padre el Sol era que vivieran en paz. Entre múltiples ejemplos menciona también, la conquista de los aimaras y el perdón a sus curacas que se resistieron a la incorporación pacífica al Estado Inca, (capítulo IX Segunda Parte del Tomo Primero).

## CONCLUSIONES

1. Por los ejemplos que hemos dado, consideramos que queda refutada la acusación que se le hace al Inca Garcilaso de la Vega de ser un plagiario. Contrariamente es admirable que habiendo escrito los comentarios reales muchos siglos atrás, podría pensarse que la redacción académica, no era tan exigente como hoy, Garcilaso hiciese mención a los autores, cuyas ideas o escritos los ha tomado.
2. Se le ha acusado también de no tomar en cuenta la crueldad de los incas en las batallas de conquista, lo cual no es correcto, como en el caso chanca-inca; lo que pasa es que al narrar tales hechos Garcilaso no hace gala de ira, violencia o venganza. En múltiples ocasiones el Cronista Inca nos hace ver la bondad con los heridos y rendidos en el mismo campo de batalla, así como el perdón y buen trato a los arrepentidos.
3. Garcilaso se siente indio y mestizo al mismo tiempo. La lectura de los Comentarios Reales de los Incas nos hace percibir su identidad personal y nacional bien sólida.
4. Pensamos que hay que haber leído muy superficialmente o tener alguna diferencia ideológica o de clase, para sostener que el Inca Garcilaso de la Vega no fue original sino un plagiador.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Encarta.

2008 *Diccionario de la Real Academia Española*. Microsoft® Encarta® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

Garcilaso, I. *Comentarios reales de los incas*. Lima: Editorial Universo. p. 130.

Garcilaso, I. *Comentarios reales de los incas*. Lima: Universo, p. III.

Garcilaso, I. *Comentarios reales de los incas T.I*. Lima, Perú: Editorial Universo S.A.

(Ibídem, p. 75,76).

(Ibídem, p. 130).

(Ibídem, p. 130).

(Ibídem, p. 131-132).

(Ibídem, p. 138, II T).

(Ibídem, p. 138,II T).

(Ibídem, p. 147).

(Ibídem, p. 147, I T).

(Ibídem, p. 164).

(Ibídem, p. 164. I T).

(Ibídem, p. 76).

(Ibídem, p. 76).

(Ibidem, p. 85, I T).

Riviale, P. (2 de Diciembre de 1997). <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/8505/8851>. Obtenido de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/8505/8851>